

**Enmarcar asuntos
para la **deliberación ciudadana:****

**Guía de currículum
para talleres**

INTRODUCCIÓN

Esta guía está diseñada para el uso de los participantes en una serie de talleres sobre la práctica de “Enmarcar asuntos para la deliberación ciudadana”.

Muchas personas quieren aprender la práctica de enmarcar asuntos para así abrir camino para una mayor deliberación ciudadana sobre los asuntos de sus comunidades. Algunos de los participantes les enseñarán estas destrezas a sus colegas y conciudadanos, y terminarán por perfeccionar la práctica por medio del uso que harán de ella en situaciones del mundo real.

Aunque todos los pasos esenciales de la práctica de enmarcar asuntos se describen en detalle en estas páginas, no se pretende que este folleto sea un documento exhaustivo. Una guía no puede abarcar todas las áreas que se cubrirán en las sesiones y conversaciones del taller. El contexto general que provea la experiencia del taller revelará sutilezas y matices de valor inestimable.

El tratar de ir por la vía fácil puede desmerecer el proceso de enmarcar asuntos. Esta guía también enfatiza que debemos prepararnos bien, si es que vamos a enmarcar asuntos en “términos públicos”; sólo así los ciudadanos considerarán auténtico el marco de la deliberación. El proceso requiere un considerable esfuerzo de investigación por parte de los participantes del taller –desde hablar con la gente de la comunidad hasta recopilar estadísticas – para que entiendan sus comunidades y todas las posturas que entran en el juego. Éste es un ingrediente importante para presentar un marco que a la gente le suene veraz. Los ciudadanos tienen que verse reflejados de alguna forma en los acercamientos al asunto. Y tienen que sentir la necesidad de buscar argumentos provenientes de cada uno de esos acercamientos alternativos.

Enmarcar bien los asuntos, facilitará que se logren estos objetivos. Motivará a la gente a pensar los beneficios y consecuencias de la acción, pensar lo que cada cual exigirá en la negociación. Los hará sentir las tensiones, sopesar las opciones, es decir, – los hará deliberar.

La manera correcta de deliberar no se aprende con versiones abreviadas de una hora de cómo “Enmarcar asuntos para la deliberación pública”. No se pueden poner las ideas en una máquina de enmarcar asuntos y esperar unos minutos a que salgan las respuestas, como si se tratara de fotografías instantáneas. Este completo currículo provee un contexto general para enmarcar los asuntos y, asimismo, indica en qué parte del escenario total de la política encaja la deliberación. Deja ver además las maneras en que los ciudadanos pueden participar de la vida pública.

Colaboradores:

Ellen Belcher, Robert J. Kingston, Betty Knighton, Robert McKenzie, Maxine Thomas, James C. Wilder, Ed Arnone.

Traducción de Framing Issues for Public Deliberation

© Copyright 2000 Charles F. Kettering Foundation

***Esta publicación no se puede reproducir, distribuir, ni citarse fragmentos de la misma sin autorización expresa de la Fundación Kettering.

I. LA POLÍTICA Y LA GENTE

Actualmente, todo el mundo, desde el Presidente de los Estados Unidos hasta el presidente del club cívico local, está organizando vistas y foros. Las comunidades, los políticos y los patronos parecen hallar más razones – interesadas y desinteresadas– para llamar a los ciudadanos a discutir problemas serios.

Lo que es más importante aun, la gente parece estar deseando lugares donde hablar –lugares donde se pueda considerar con seriedad la capacidad de razonar de las personas. En tal atmósfera, es fácil ver en los foros públicos una forma rápida de aminorar la distancia que percibimos entre nosotros y las instituciones que se supone que nos sirvan. Por eso, un taller sobre enmarcar asuntos para la deliberación pública puede parecer el vehículo perfecto para crear más lugares donde los ciudadanos se reúnan y tomen decisiones. Pero es importante pensar desde el principio de nuestro taller qué se puede conseguir exactamente al delinear los asuntos en esta forma –pensar cuándo es esto útil y cuándo no lo es.

Nuestro interés en la práctica de enmarcar asuntos se basa en la creencia de que la democracia depende de que los ciudadanos tomen decisiones sobre cómo lidiar con los problemas de sus comunidades. Sin embargo, esto de tomar decisiones en el ámbito público no es tan fácil como quizás suene. Con frecuencia, no nos detenemos a hablar de los principios verdaderamente importantes para nosotros, las ideas que nos llevan a pensar que las regulaciones a la Internet o la penalización del suicidio asistido, por ejemplo, son buenas –o malas– decisiones de política pública. O lo que es igualmente importante, no nos paramos a descubrir la profundidad de los principios de la gente con la que no estamos de acuerdo en estos asuntos.

El objetivo de enmarcar asuntos es crear un documento, un esquema que fomente estas consideraciones y discusiones. Para ayudar a la gente a descubrir o explicar lo que es realmente importante para ella, tenemos que identificar maneras diferentes –a veces en conflicto– de lidiar con un problema. Entonces, cuando los ciudadanos discuten sus diferentes opciones, cuando consideran acciones y sus consecuencias, cuando reconocen las negociaciones que están dispuestos a hacer para bregar con un problema, hacen algo poderoso. Deliberan.

Enmarcar asuntos es algo que hacemos para contribuir al proceso de deliberación. Cuando enmarcamos correctamente un problema, capturamos las preocupaciones más fundamentales que determinan porqué la gente opina de cierta forma sobre un asunto. El objetivo, por supuesto, es asegurarse de que todo el mundo puede verse reflejado en las opciones y acercamientos que se le pide tomar en cuenta.

A veces, el decidir qué acercamiento refleja mejor sus sentimientos ayuda a la gente a expresar las ideas que realmente cuentan para ellos. Pero muchas veces ocurre otra cosa importante. A veces los ciudadanos también llegan a entender lo que es más importante para las personas con las que no están de acuerdo. En pocas palabras, lo que intentamos hacer al enmarcar asuntos juntos –en una forma que a los ciudadanos encuentren fiel a sus motivaciones– es fomentar la deliberación, lo cual puede señalar el camino hacia un tipo más efectivo de “acción pública”. Y el objetivo es precisamente llegar a un tipo de acción pública más informada, mejor fundamentada.

Las deliberaciones ciudadanas deben mejorar las oportunidades de que la gente actúe en acuerdo o complementándose. Comportarse como un “público” significa que la gente se une y se organiza, como público, en torno a un problema o una preocupación común. Entonces definen las acciones que van a tomar colectivamente. Viéndolo de manera realista, no todo el mundo, incluso después de una serie de foros de deliberación en la comunidad, estará de acuerdo con la acción planeada. No todo el mundo la aceptará. Pero habrán aumentado las posibilidades de que la acepte más gente de la que lo hubiera

hecho, si no hubieran deliberado juntos. Y hay más posibilidades de que logren sus objetivos más pronto y dándole menos vueltas al asunto.

Así que, la práctica de enmarcar asuntos y la deliberación ciudadana son partes centrales del escenario total de la política pública.

Buena actividad

TAREA: Auscultar estas ideas por medio de ejemplos reales, hablemos de cómo sus comunidades bregan actualmente con sus problemas.

Cuando hay un problema en su comunidad que requiere que los miembros de la misma participen ampliamente, ¿cómo se toman las decisiones y quién puede participar?

De acuerdo a sus experiencias personales, ¿cómo se ha desarrollado esto en su comunidad? ¿Cómo reaccionaron ustedes?

Auscultando nuevas posibilidades

Como la mayoría de ustedes ha participado en Foros de Asuntos Nacionales (en inglés, National Issues Forums) o están familiarizados con guías de discusión que requieren que los ciudadanos tomen decisiones, de seguro han sentido y visto la magia que se da cuando la gente encuentra ideas y acciones en las que pueden ponerse de acuerdo, incluso a pesar de que queden puntos sobre los que no opinan lo mismo. Cuando entendemos las preocupaciones que mueven a las personas con las que no estamos de acuerdo, es mucho más probable que respetemos sus puntos de vista. Podemos considerar poner a un lado las ideas que nos separan. Podemos concentrarnos, en cambio, en lo que sí podemos hacer juntos.

Descubrir los puntos de acuerdo es una de las características importantes que distingue a la deliberación de otros tipos de diálogo y discusión. En un debate, por ejemplo, las diferencias son más evidentes y tal vez hasta se agudizan. Pasa eso porque los debates son para convencer a los demás de los méritos de la opinión de uno. Son para probarle algo a los demás; generalmente hay un ganador y un perdedor.

En cambio, la deliberación parte de una premisa distinta y, lo que es más, tiene un objetivo distinto. La premisa es que tomaremos mejores decisiones si primero hablamos de nuestras preocupaciones, experiencias personales, así como de los hechos contundentes –y, luego, decidimos qué es lo más importante para nosotros.

Esto no quiere decir que el debate y otras formas de conversación no son buenos. Lo que señalamos es que aunque en la democracia hay espacio para todo tipo de conversación, el gobierno del pueblo también necesita de la costumbre y la práctica de la deliberación pública.

Un ejemplo: Puede que usted sea un fiel creyente en la acción afirmativa porque piensa que a las minorías se le han negado oportunidades que sí ha tenido la población blanca de Estados Unidos. Piensa que la acción afirmativa ayuda a compensar la falta de oportunidades. En cambio, quizá su vecino se oponga fervientemente a la acción afirmativa, no porque niegue que se ha discriminado en contra de las minorías, sino porque cree que se debe juzgar a los individuos con base en sus propios méritos. Piensa que la acción afirmativa supone hacer excepciones a las leyes que prohíben la discriminación por razón de raza, credo o color.

La mayoría de la gente entiende y reconoce que las ideas en conflicto muchas veces no se pueden reconciliar o que no se les puede dar exactamente la misma importancia. Pero entender porque mi vecino se opone a la acción afirmativa sí hace una diferencia en la forma

en que lo percibo, en cuánto crédito le doy a sus puntos de vista, y probablemente determine si quiero o no buscar la manera de trabajar con él en mi comunidad.

Así que el objetivo de la deliberación pública no es necesariamente hacer que la gente cambie de opinión en cuanto a un asunto. Eso podría pasar, pero lo más probable es que no ocurra con frecuencia. La esperanza es que al deliberar sobre acercamientos a un problema, la gente descubra áreas y ideas en las que están de acuerdo. Verán nuevas posibilidades para trabajar juntos, o por lo menos trabajar en colaboración. Esto no producirá “consenso”. Cada táctica y estrategia para atender un problema no incluirá los mismos pasos. Pero puede que caminemos uno al lado del otro, en la misma dirección. **En otras palabras, la deliberación puede mejorar nuestras probabilidades de hallar un terreno común para actuar como comunidad, incluso si nos guían diferentes ideas y principios.**

Pero antes de estar listos para deliberar...

La forma en que se enmarca un asunto muchas veces determina cómo se va a discutir el mismo. Si, por ejemplo, los estudiantes de una escuela salen mal constantemente en exámenes estandarizados, la forma en que se enmarca el asunto determina los tipos de reacción pública que se toman en consideración; **Determina quiénes sienten que pueden participar en la discusión del problema, e incluso cómo la comunidad percibe a sus niños y a sí misma. Cuando el problema se enmarca diciendo: “los maestros no están haciendo un buen trabajo”, se promueve un tipo de discusión distinta a la que se daría si el problema se expresara afirmando que “ a los jóvenes no les interesa estudiar”. Ejemplo**

TAREA: Hablemos unos minutos de cómo se desarrolla esto en su comunidad.

En sus comunidades, ¿quién tiene la oportunidad de enmarcar los diferentes asuntos? ¿Quién tiene la facultad de decir: “Éste es el problema y así es que hay que atenderlo”?

¿Crees que estas prácticas le impiden a tu comunidad progresar en la solución de un problema importante? ¿Cómo?

No en todos los tipos de discusión, diálogo o foro se puede producir una deliberación. Para que se pueda dar una deliberación verdadera, se tiene que prestar debida atención a cómo se presenta o se describe el problema, a cuáles son las posibles reacciones al mismo, y cuáles son las ventajas y desventajas de las posibles acciones que se tomen. **Cada acción –en los libros de los Foros de Asuntos Nacionales se les llama “acercamientos” u “opciones”– tiene que representar una posibilidad verdadera de atender el problema en cuestión y tiene que honestamente representar la manera en que un grupo de personas diferentes ve la esencia del problema.** Explica que es cada opción y donde va muy bueno

Públicos Deliberantes

El enmarcar asuntos no es importante sólo porque anime a la gente a reunirse para deliberar, es también un paso para construir un público. Cuando los miembros de una comunidad consideran qué les preocupa sobre un asunto en particular, cuando hablan de las reacciones posibles, y cuando los ciudadanos sopesan los costos y consecuencias de diferentes ideas, la comunidad está mejor conectada.

Incluso el proceso que se requiere para enmarcar un asunto contribuye a hacer esas conexiones entre los ciudadanos. Aunque no todos los ciudadanos van a participar en el proceso mismo de enmarcar el asunto, para los que sí los hagan, el trabajo que dedican a este esfuerzo puede crear relaciones de confianza que a menudo no existen cuando las personas entienden que ellas o su grupo trabajan solos con un problema.

Buena definición de asunto público

También debemos enmarcar el asunto en términos públicos, es decir, tenemos que presentar el asunto en términos de los que es importante para la gente y de modo que invite a los ciudadanos a participar. Buena definición de que es en términos públicos

Para lograr esto, la gente que asume la responsabilidad de enmarcar el asunto tiene que hacer preguntas a muchos otros en la comunidad, escucharlos y conversar con ellos.

Ejemplo

Digamos que, por ejemplo, su comunidad trata de reaccionar a una nueva ley que pone límites al tiempo por el que alguien puede participar de programas de beneficencia pública. Claro está, la comunidad tiene que cumplir con la ley, cualquiera que ésta sea. Pero cuando se ha adoptado este tipo de ley, muchos estados y comunidades se han visto luchando con preocupaciones en cuánto a cómo cumplirlas. Se han hecho preguntas como: **¿Cómo podemos actuar de manera humana cuando sacamos gente de los programas de beneficencia? ¿Qué obligaciones tenemos con personas que tienen pocas destrezas y que han dependido de otros toda su vida? ¿Cómo vamos a hacer, como comunidad, para promover la autosuficiencia?**

Presentar este asunto en términos públicos requiere superar la retórica oficial o partidista y no enredarnos en los pormenores de cuestiones de política pública. **Cuando se presenta un asunto en términos públicos, la descripción del problema y de los acercamientos al mismo, tiene que ver con los ciudadanos.** A ellos no se les pide que discutan si el límite para los beneficios de asistencia pública debe ser de 3 ó 5 años, o si a las madres que reciben dichos beneficios se les debe exigir no tener más hijos.

En cambio, los ciudadanos pueden explorar con más precisión de lo que se trata el asunto de la siguiente manera:

¿Qué podemos esperar de las personas que experimentan dificultades para autosostenerse?

Entonces, proponer los “acercamientos” en términos públicos puede ser algo así:

1. Hay que crear más empleos para personas con pocas destrezas;
2. Hay que educar mejor a los jóvenes; y
3. Hay que esperar de la gente que sea autosuficiente.

Deliberar sobre la reforma de la beneficencia pública en este contexto permite a la gente descubrir los valores que los motivan a ellos y a aquellos con los que no están de acuerdo. Se les hace más posible hablar y escuchar hablar sobre las profundas motivaciones que dirigen a las personas. Puede encontrar que entienden mejor dichas motivaciones sobre el tema en particular, incluso aunque no las compartan.

Tomar decisiones

Cuando se toman decisiones públicas, muchas veces a los ciudadanos no se les da la oportunidad de hacer lo que naturalmente hacen cuando, digamos, intentan decidir si deben comprar una nueva casa, ahorrar dinero para su jubilación, o tener un tercer hijo. Todas estas decisiones requieren sacrificios; todas traen beneficios y consecuencias muy diferentes a las que traerían las otras; y todas requieren un reconocimiento de que ciertas cosas o incluso principios, tienen más peso que otras al tomar cualquier decisión.

Ahora bien, todos sabemos que cuando hay que escoger entre opciones importantes para la comunidad o para el país, muchos ciudadanos pasan del proceso. Dejan que otros tomen las decisiones, o si

deciden participar, muchas veces se les pide enseguida que digan “de que lado están”, en lugar de permitírsele deliberar sobre las posibles acciones de acción.

Enmarcar asuntos de maneras que reflejen lo que es más importante para la gente, inevitablemente motivará la participación del público. Si una comunidad está luchando con un problema de una manera que otorga relevancia a cosas que son importantes para mí, es mucho más probable que me interese mucho más participar en el diálogo que si creyera que los poderes que intervienen lidian con el asunto de una forma equivocada y que no se está hablando de las cosas que me preocupan.

Pero el objetivo de enmarcar asuntos no es simplemente atraer a un grupo y llenar un salón de gente a la que le gusta oírse dando opiniones. El propósito es mucho más grande y poderoso. Cuando los ciudadanos deliberan sobre un problema y cuando una comunidad tiene el hábito de pedir a sus ciudadanos que tomen decisiones, las acciones que se escogen muchas veces son mejores, además de tener una legitimidad que, simplemente, no existe si estas condiciones no se dan. A los ciudadanos los pica el gusanillo de actuar como ciudadanos y de tomar acción para resolver sus problemas. Hablan de lo que pueden hacer, no de lo que otros deben hacer. Actúan con el sentido de tener una misión y de realizarla con pasión. Las comunidades de una democracia son más saludables cuando los ciudadanos hacen su labor de ciudadanos. Por eso, pensamos que la deliberación pública es un ingrediente esencial, pero frecuentemente ausente, de la vida democrática. Aprender a enmarcar asuntos en términos públicos puede hacer revivir la participación de los ciudadanos en la vida pública de su comunidad.

Para enmarcar correctamente un problema –para la deliberación pública– hay que trabajar los siguientes pasos:

Identificar las preocupaciones de las personas

- Agrupar preocupaciones y perspectivas similares
- Delimitar el problema
- Reconocer las tensiones
- Delinear los beneficios y desventajas de cada acercamiento
- Hacer una lista de las acciones y costos o negociaciones
- Poner a prueba el marco

Esos son los pasos que daremos en este taller. Será una especie de ensayo general, y dependeremos, principalmente, de la información, conocimientos y sentimientos que pongamos sobre la mesa. Cuando ustedes, los participantes del taller vayan a sus comunidades a enmarcar un asunto para deliberación, pasarán por un proceso similar. Pero también tendrán que “investigar” para descubrir las preocupaciones y perspectivas de la mayor cantidad de ciudadanos posible. En este taller, describiremos ese tipo de investigación y también cómo escuchar al público.

II. UN FORO PÚBLICO

Dedicaremos este segundo segmento de nuestro taller a la práctica de la deliberación. (Junto con otros que quizá se nos unirán) Constituiremos un foro para deliberar sobre un asunto de interés público; y destinaremos cerca de tres horas a este propósito.

Aunque la mayoría de nosotros ha tenido la experiencia de participar en foros, es importante que todos participemos activamente en éste. Dejen a un lado los roles de observadores, moderadores, o maestros. Hablen con base en su experiencia personal y sus sentimientos. Dejen que la experiencia les recuerde qué se siente ser un ciudadano en un foro de este tipo.

Aunque en las sesiones posteriores trataremos algunos aspectos sobre cómo enmarcar asuntos y sobre la deliberación, ahora no es el momento para hacer análisis.

Nuestra experiencia en el foro de hoy proveerá el punto de partida para el segmento del taller que vendrá después.

III. GENTE TOMANDO DECISIONES

En el foro en el que acaban de participar, varios factores combinados crearon la atmósfera para deliberar efectivamente como grupo: la disposición de los participantes a escuchar con atención y aportar sus genuinas preocupaciones sobre el asunto; la capacidad del moderador de mantener la neutralidad y hacer preguntas que ausculten a profundidad de qué se trata el asunto; quizás incluso un factor tan básico como la capacidad del grupo de trabajar productivamente en un tiempo limitado.

Lo que permite estas características de la deliberación es un marco conceptual que captura diversos acercamientos al problema y las motivaciones que dan lugar a los mismos. Ese marco tiene sentido para los ciudadanos porque refleja sus preocupaciones, intereses y experiencias. (En una sesión posterior hablaremos más de cómo se construye este tipo de marco.)

La naturaleza del trabajo de las opciones

El concepto de enmarcar un asunto en términos públicos tiene su base en la noción de que los ciudadanos tienen que trabajar juntos para decidir en qué dirección va a ir su comunidad. Asimismo, se parte de que esas decisiones se desprenderán de aquello a lo que la gente da mayor valor tanto en su vida individual como en su vida colectiva de comunidad.

El marco para una discusión deliberativa reconoce los principios en conflicto que motivan nuestras preocupaciones sobre un problema. Presenta opciones para lidiar con el asunto —opciones que fundamentalmente expresan diferentes acercamientos con base en ideas claras sobre lo que está en juego en el problema y quién es responsable de atenderlo. El marco captura además las tensiones que existen entre y dentro de esos tres o cuatro acercamientos distintos. Cuando los ciudadanos deliberan, por medio de este marco, sopesan las ventajas y desventajas relacionadas con cada acercamiento, consideran los costos y consecuencias de cada uno, y van creando un espacio común para la acción, que podría formar la base para la acción ciudadana.

Es importante parar aquí, por un momento, y hablar del lenguaje que estamos usando y de las ideas que ese lenguaje puede comunicar. La frase “trabajar las opciones” es una forma precisa de describir lo que la gente hace cuando delibera. Si no lucharan con todas las tensiones y conflictos, lo que harían sería meramente tener una conversación agradable y al final dirían, “Todo esto suena muy bien. Hagamos todo lo que se ha dicho aquí”.

De hecho, ¿no es eso lo que han visto pasar en muchos bien intencionados foros públicos en los que la gente intenta atender un problema, reconocer los intereses en conflicto y establecer objetivos para la acción? El problema está en que hay que ser realistas; no se puede hacer todo. ¿Han visto alguna vez que haya el suficiente tiempo, dinero, recursos y consenso para hacerlo todo? ¿Y cómo se puede ir en todas las direcciones a la vez? A veces, escoger una acción significa que de verdad hay que ir en una dirección distinta a aquella que se tomaría de haberse escogido otra de las acciones propuestas. Así que los ciudadanos tienen que deliberar para escoger la dirección general en que se moverán. Al Norte por el Noroeste, no por el Oeste. Vamos hacia Anchorage, no hacia San Francisco. Sin embargo, eso no quiere decir que todos tenemos que estar de acuerdo en que sólo se puede llegar allí por trineo, o que todos tendrán que comprar una camioneta roja si quieren ir a Alaska. Ciertos modos de ir a San Francisco, también pueden servir para llegar a Anchorage.

Es importante recordar esto porque en algunos grupos ha habido confusión cuando se ha dado a diferentes acercamientos los nombres de Opción 1, Opción 2, Opción 3, como es el caso en muchos libros y guías de los Foros de Asuntos Nacionales. **Los participantes en los foros pueden pensar**

que la palabra “opción” implica que hay que aceptar todo los aspectos de una opción y rechazar todos los aspectos de las otras opciones.

Por eso, para evitar confusiones, muchos prefieren usar la palabra “acercamiento”, antes que “opción” o “alternativa”. De todos modos, sigue siendo necesario enfatizar qué se entiende por “trabajar las opciones”. Cuando nosotros usamos el término, hablamos de ciudadanos considerando cuidadosamente todos las ventajas y desventajas de los diferentes acercamientos, para escoger entonces una dirección, en la que han logrado crear un espacio común para la acción. Con toda probabilidad, esto por lo general supondrá favorecer algunos aspectos de un acercamiento más que otros, pero casi sin excepciones, el público decidirá incorporar elementos de los otros acercamientos, adaptando su plan de acción a las necesidades de su comunidad. Es muy inusual que los ciudadanos escojan firmemente un acercamiento en su totalidad, y que rechacen los demás completamente.

Así que si deciden llamar las diferentes alternativas Opción 1, 2 y 3, en lugar de Acercamiento 1, 2 y 3, probablemente tendrá que explicarle esto a su Comité Timón, al equipo encargado de armar el marco del asunto, a los moderadores y, finalmente, a los participantes en el foro, para dejar claro que no se espera que los ciudadanos se adhieran irrevocablemente a una “opción”.

OK. Volvamos al foro en el que acabamos de participar. Estudiemos más detenidamente el marco y cómo afectó la deliberación.

TAREA: Piensen en el marco del foro, y tómense unos minutos para contestar brevemente estas cinco preguntas. Luego, las discutiremos.

- ¿Cuál parece ser la motivación de cada acercamiento u “opción”?
- ¿Cómo encierra cada acercamiento una manera fundamentalmente diferente de abordar el asunto?
- ¿Cuáles son las tensiones más críticas entre los diferentes acercamientos? ¿Cuáles son las tensiones más críticas dentro de un mismo acercamiento?
- ¿Crees que los acercamientos reconocen de manera apropiada los imperativos y las consecuencias inherentes a cada acción?
- ¿En qué medida los acercamientos parecen estar motivados por preocupaciones ciudadanas en conflicto, contrario a los que típicamente formulan los expertos y los políticos?

Bueno para después del foro inicial

Características de los posibles asuntos para enmarcar

Hemos hablado sobre el marco del asunto que auscultamos en nuestro foro para adquirir una idea más clara de qué tanto propició ese marco la deliberación. **También, es importante pensar porqué el asunto, –o cualquier posible asunto– se podría enmarcar para la deliberación ciudadana.** Después de todo, son muchas las decisiones que tenemos que tomar cada día, algunas importantes. En cualquier momento, cualquiera de nosotros podría tener que decidir qué escuela es mejor para sus hijos; qué obra de caridad merece su esfuerzo y dinero; o qué carro comprar. Pero, ¿qué es lo que hace que un asunto se considere apropiado para enmarcarlo y para la deliberación ciudadana?

¿Qué asuntos son de interés público, está bueno.

Bueno, hay unas características en común. Los asuntos apropiados para la deliberación ciudadana son:

- **asuntos de preocupación general para la comunidad.**
- **asuntos en los que hay que elegir entre opciones, pero para los que no hay una respuesta evidente o “correcta”.**

- asuntos en los que tienen que participar personas y grupos distintos para que así la comunidad pueda hacer progresos.
- asuntos en los que los ciudadanos no han tenido oportunidad de considerar diferentes acciones y sus consecuencias a largo plazo.
- Asuntos en los que las decisiones de los funcionarios públicos y otros líderes tienen que dejarse llevar por el sentir público, así como por las opiniones expertas.

Características que hay que evitar

Hay también indicios de qué asuntos no se prestan para el tipo de trabajo que se hace en los foros públicos:

- Problemas altamente técnicos y que requieren soluciones técnicas
- Problemas cuya única posible respuesta es “sí” o “no”.
- Problemas para los que ya se ha señalado una solución y en los que el papel del público sería el de un mero “sello de goma”.
- uno que requiera una reacción inmediata
- uno que tenga relevancia sólo para un reducido grupo de interés; y
- uno sobre el cual su grupo ya se ha decidido por un acercamiento.

Una práctica pública

Crear un marco para este tipo de asunto requiere una práctica pública –una que integre la voz del público al marco. Hay varios elementos para involucrar a los ciudadanos en el trabajo. Consideraremos estos elementos en más detalle en una sesión posterior, pero es importante tomar en cuenta **el papel general de cada uno en el proceso general de enmarcar un asunto.**

Es aun más importante reconocer, en este momento, que en este taller, iniciamos el trabajo con paso adelantado del proceso de enmarcar los asuntos. Empezamos a la mitad del proceso con el propósito de aprender juntos a agrupar las preocupaciones de la comunidad en opciones diferentes. Sin embargo, cuando regresen a sus comunidades y empiecen a trabajar, tendrán que empezar por el principio –interesar a los miembros de la comunidad a participar de diferentes maneras.

Recuerden que enmarcar un asunto comunitario complicado supone muchas etapas interrelacionadas. Veamos rápidamente los principales elementos que hacen que un asunto enmarcado en términos públicos tenga acogida en su comunidad. Éstos son:

- **Un comité timón o un equipo responsable de enmarcar los asuntos** que un incluya un grupo más bien pequeño de personas comprometidas con la idea de crear un marco público para discutir un asunto apremiante que confronta la comunidad. Éste será el núcleo del grupo de trabajo, aunque habrá muchas oportunidades para que otros ciudadanos de la comunidad influyan y den dirección a su trabajo. **Muy probablemente, el equipo se compondrá de personas a las que se les hace fácil lidiar con problemas complicados y que se muestran receptivas a las diferentes ideas para bregar con el asunto.**
- **Investigación que revele cómo los medios están informando sobre el asunto; qué legislación existe o está bajo consideración; cómo los funcionarios públicos presentan el asunto; qué han dicho los expertos en el tema.**
- **Entrevistas** y conversaciones comunitarias con los ciudadanos de diferentes formaciones y profesiones que tienen interés en el asunto. La idea es conocer cuál es su relación con el mismo y sus preocupaciones e intereses. También, entrevistas con funcionarios públicos y líderes comunitarios que investiguen nueva información que no han revelado los documentos que hasta el momento se han hecho disponibles.

- **Grupos focales** que reúnan una amplia gama de miembros de la comunidad para conocer sus puntos de vista sobre cómo reaccionan ellos como individuos y en relación con los otros en lo que concierne al asunto.
- **Un marco** para la deliberación que capture la esencia de la relación de los ciudadanos con el problema y qué motiva que haya diversos puntos de vista sobre cómo abordar el problema.
- **Simulacros de foros** de prueba que confirmen la validez del marco, y busquen perspectivas, preocupaciones y tensiones que los ciudadanos entiendan pertinentes a su vida cotidiana.

Enmarcar los asuntos es la base para la buena deliberación ciudadana. Contribuirá a que los ciudadanos determinen las acciones que están dispuestos a adoptar como público, y las que encuentran inaceptables.

Al auscultar las preocupaciones que surgen en los diversos segmentos de su comunidad, al tratar de identificar perspectivas apremiantes y en conflicto sobre cuál debe ser el acercamiento al asunto, y al crear un proceso abierto a escuchar las voces de todos los afectados, están iniciando un proceso público. Éste demuestra el tipo de apertura y conexión que tendrá que haber entre los ciudadanos después, cuando usen el marco en los foros deliberativos. **Crearán nuevas relaciones con miembros de la comunidad y sentarán el tono para los esfuerzos de colaboración –ingredientes esenciales para la formación de un público que delibere y pauté la dirección en qué se trabajará.** **Iniciación**

Por medio de la deliberación pública, los ciudadanos tendrán la oportunidad de pensar cómo poner sus energías a construir relaciones para trabajar juntos y lograr objetivos comunes. El enmarcar un asunto en términos públicos propicia el desarrollo de dichas relaciones ya que abre puertas para que la gente tenga un tipo de modo de participación que pase, de ser mera opinión pública, a ser compromiso ciudadano. Éste es un crucial primer paso hacia la creación de la energía cívica necesaria para la acción ciudadana efectiva. **iniciacion**

Pensemos de nuevo en nuestro foro.

TAREA: Tómense un par de minutos para contestar las siguientes preguntas. Luego, discutiremos sus ideas.

- ¿Surgió del foro algún espacio común para la acción? Den ejemplos de una dirección o agrupaciones de acciones que se acordaron. ¿Cómo facilitó el proceso de deliberación que surgieran estas ideas?
- ¿Crees que la deliberación afectó la naturaleza de las acciones que aceptó o propuso el grupo? ¿Cómo?

Muy bueno como ejercicio

IV. DESCUBRIR LOS INTERESES DE LA GENTE

Esto es un “taller”, de modo que por un día o más, participaremos en sesiones de trabajo en las que discutiremos paso por paso el proceso de enmarcar un asunto. Cubriremos cada paso en detalle para hacernos una idea de cómo será el trabajo con la comunidad. Cuando terminemos, habremos producido un marco que someteremos a prueba –la de enmarcar el asunto en “términos públicos”– y que estará estructurado de forma que atraiga a una comunidad entera y facilite la deliberación.

Para que estas sesiones se ajusten lo más posible a la realidad, hay que recordar que vamos **a trabajar como si fuéramos todos del mismo lugar. No tenemos que “representar papeles”**. Tampoco tenemos que ser excesivamente autocríticos. No tenemos que tomar distancia de nosotros mismos. Más bien, tenemos que aplicar nuestra propia sensibilidad al asunto, que es lo que haremos cuando hagamos esto de verdad en nuestras comunidades. Así que hay que dejar de actuar como “observadores” para actuar como “participantes”. Hoy, nos comportaremos como un grupo de ciudadanos que se han unido para enmarcar un asunto importante. Y trabajaremos con empeño, para que la experiencia resulte un ejemplo útil de cómo se hace este trabajo.

Aunque dedicaremos dos sesiones de medio día a los pasos básicos del proceso de enmarcar, no podemos negar que ésta será una versión abreviada de lo que harán en sus comunidades. Probablemente, para lograr un marco que esté listo para llevar a los foros, el proceso de enmarcar el asunto requerirá de varias de estas sesiones con la comunidad. (Cuando nos volvamos a reunir en las próximas semanas, le contaremos a los demás participantes cómo va el marco del asunto que trabajamos.)

Para nuestros propósitos del día de hoy, también partiremos del supuesto de que ya se ha hecho parte del trabajo. No hay manera de enmarcar un asunto con éxito sin prepararse para ello –sin haber hecho el trabajo de investigación necesario para escuchar y entender la variedad de voces de su comunidad. Cuando regresen a su comunidad a enmarcar sus propios asuntos, será esencial para ustedes hacer ese trabajo –este tipo de investigación meticulosa incluye el diálogo, y la recopilación de estadísticas y anécdotas.

Como vamos a suponer que estamos enmarcando un asunto en una comunidad, ésta es la información que presumimos que ya se ha recopilado:

- Entrevistas y conversaciones con gente de la comunidad –incluyendo expertos, funcionarios públicos y ciudadanos comunes. También podría incluir resultados de sesiones con grupos focales que arrojaron conocimiento sobre lo que más preocupa a la gente y lo que más valora ésta.
- Datos –locales e internacionales.
- Buena parte de la retórica política y de las discusiones públicas que han tenido lugar, según se registró en periódicos, revistas y otras fuentes.
- Las últimas teorías sobre cómo lidiar con el problema.
- Resultados de encuestas, si los hay.

(Véase como ejemplo el paquete de materiales informativos que les entregamos hoy.)

En la práctica, habremos investigado el asunto por todos los medios disponibles para tener una idea de lo que más valora la gente y la forma en que se expresa sobre ello. Tenemos que creer que nuestra

investigación nos ha dado los elementos necesarios de juicio para decir que las personas quieren hablar de este asunto y que es el momento de hacerlo.

Entremos en el asunto. Vamos al tema general que hemos escogido para hoy.

Trabajaremos paso por paso en las dos sesiones de medio día que abarcan las Secciones IV y V de los talleres:

Sección IV – Descubrir los intereses de la gente **De un montón de preocupaciones la gente eligió una y sobre ella investiga.**

- Identificar las preocupaciones
 - Agrupar las preocupaciones y perspectivas
- Sección V- Enmarcar el asunto para la deliberación pública

- Delimitar el problema
- Reconocer las tensiones
- Delinear las ventajas, costos y desventajas de cada acercamiento
- Hacer un listado de las acciones y costos.
- Poner a prueba el marco

Identificar las preocupaciones

Separen de 2-3 horas para este segmento. Es importante no subestimar el tiempo que tomará esta etapa.

El proceso de enmarcar un asunto para la deliberación pública se debe iniciar obteniendo una idea clara de las preocupaciones de la gente. Se empieza con la pregunta:

Guía de entrevista

Cuando piensa en este problema, ¿qué es lo que le preocupa? ¿Qué le inquieta?

Es crucial incluir todas las inquietudes posibles, para que cuando se enmarque el asunto, haya una alta probabilidad de que haya espacio para todo el mundo en la deliberación. Cualquier ciudadano podría considerar interesarse por lo menos uno de los acercamientos, sin importar cuál es su punto de vista. (Más tarde veremos cómo se incorporan todas estas preocupaciones a los diferentes acercamientos).

También empezamos por identificar las preocupaciones porque por ahí es que la gente empieza a interesarse en un asunto en la realidad. Con el tiempo, hemos aprendido que este es el mejor método debido a que la lógica del proceso de enmarcar los asuntos, nos indica que la gente quiere conocer las preocupaciones de todos, para luego agruparlas de forma realista. Este permite enfocar el problema de forma más aguda y, por lo tanto, descubrir un marco auténtico.

En algún grupo se podría dar la tendencia a querer hacer una lista de todas las acciones que puedan imaginar. Incluso, algunos grupos han enmarcado con éxito los asuntos de dicha manera. Sin embargo, no lo recomendamos. Tiene varias desventajas. Esto podría causar que un grupo se adelante al curso del proceso. Podría llevar al grupo, sin que sea ésta su intención, a entrar en un debate sobre las soluciones. Es mucho mejor dejar que se desarrolle naturalmente el proceso de hacer una lista de las acciones, una vez entendamos los pormenores de cada acercamiento. Identificar primero la gama total de las preocupaciones, nos da mayores indicios para lidiar con el asunto.

TAREA: Usando nuestro tema, hagan una lista de preocupaciones en grandes hojas de papel, que luego pegaremos a las paredes. En este momento, no se anotarán ni agruparán las

preocupaciones en un orden particular –sólo las escribiremos. Un voluntario del grupo documentará el proceso escribiendo las preocupaciones en frases breves. Por ejemplo, si nuestra tema fuera la Educación, tendríamos frases como:

- Los sueldos de los maestros son muy bajos.
- Hay falta de disciplina en los salones de clase
- Nuestros hijos no saldrán preparados para la universidad ni para conseguir empleo.

La experiencia nos enseña que a los grupos los dirige una serie de preguntas –que va de las preocupaciones individuales a las preocupaciones de los demás. En el proceso de enmarcar los asuntos, nuestro trabajo es proveer todas las respuestas posibles a una pregunta, antes de pasar a la próxima. En esto es importante que la gente conteste con su corazón, no sólo con la razón. (Por cierto, esta tarea se hace más fácil cuando se han hecho estas preguntas en la investigación de campo.)

- **¿Qué le preocupa a usted, personalmente, sobre (la Educación) en nuestra comunidad?
¿Qué le inquieta?**
- **¿De qué preocupaciones oye siempre hablar a sus amigos y vecinos?**

En lo que un grupo responsable de enmarcar un asunto calienta sus motores y la gente empieza a hablar abiertamente sobre sus preocupaciones, los participantes tienden a querer cruzar el río antes de llegar a él y meterse en largas discusiones y hasta debates sobre una preocupación en particular. En otras palabras, empiezan a realizar el foro. Vamos a estar alertas para que eso no nos pase; asegurémonos que no nos dejamos arrastrar por esta reacción natural. También tenemos que cuidarnos de la inclinación natural a ponernos a contar historias. La gente intentará explicar sus preocupaciones por medio de una historia que ejemplifique lo que quieren decir, o lo que les preocupa. A pesar de esto puede ser bueno en una pequeña medida, y aunque las historias personales son por lo general interesantes y conmovedoras, este no es el momento para contar largas anécdotas. De modo que, cuando se lleve a cabo esta parte del proceso de enmarcar el asunto, probablemente de vez en cuando tendrán que obligar gentilmente a la persona a concluir su anécdota. Esto se puede hacer por medio de frases como:

Entonces, ese ejemplo, le lleva a decir, “Mi preocupación es_____”.

Recuerden que nuestra tarea, en este momento, es hacer una lista de toda una variedad de preocupaciones, y esto nada más nos va a tomar horas. Luego habrá tiempo para ver de dónde vienen las preocupaciones. Hay que asegurar el progreso de la sesión.

Una vez se hayan agotado las contestaciones a las primeras dos preguntas, auscultaremos el tema con más amplitud con preguntas como las siguientes:

- **Piensen en nuestra investigación y en las personas –de todo el país- con las que hemos hablado. ¿Cuáles son sus preocupaciones?**
- **¿Quiénes no están aquí? ¿A quiénes no se escuchó? ¿A quiénes no se incluyó en nuestras conversaciones comunitarias, grupos focales y otros tipos de investigación?**

Con frecuencia, la primera sesión de estas preguntas produce una lista útil de preocupaciones que se vienen a la mente de los miembros del taller. Típicamente, habrá suficientes preocupaciones para cubrir con facilidad media docena, o más, de pizarras o cartelones. Pero casi sin falta, el grupo responsable de enmarcar el asunto, se retrasa cuando empieza a agotar las preocupaciones más obvias o más serias.

Si esto pasa en su grupo, un paso importante sería pensar otra vez quiénes están ausentes. ¿Qué perspectiva no está representada en la pizarra? ¿Qué grupos o “categorías” tienen “interés” personal en el problema? Puede ser útil un ejercicio simple. Vamos a dejar por un rato de anotar preocupaciones. En lugar de eso, vamos a mirar al lado opuesto del salón. Busquemos otro cartelón o pizarra y, como grupo, hagamos una lista de los tipos de personas afectadas por el problema. Nos haremos las siguientes preguntas:

- **Cuando piensan en este problema, ¿qué personas creen que se afectan directamente? ¿Quiénes se afectan indirectamente?**
- **¿Quién más podría decir que le afecta el asunto?**

Las preguntas pueden propiciar una lista sorprendentemente larga de personas que no hemos tomado en consideración. En el caso de la Educación, podría ser cualquiera: religiosos, corredores de bienes raíces, o reclutadores para las Fuerzas Armadas. Probablemente llenaríamos varias hojas. Y observar los “tipos” de personas de la lista debería entonces abrir las puertas a preocupaciones adicionales que habría que añadir a la lista.

Ahora podemos regresar al otro lado del salón y reanudar la tarea de completar la lista de preocupaciones, por medio de estas preguntas:

- **Pensando en la lista de personas afectadas directa e indirectamente, ¿qué preocupaciones que no se hayan incluido todavía señalarían esas personas?**
- **¿Se les ocurre alguna otra persona que podría sentirse afectada por este asunto? ¿Qué dirían de sus preocupaciones?**

Cuando terminemos de discutir esas preguntas, probablemente ya habremos empapelado las paredes del salón con una imponente lista de preocupaciones. Quizás más de 100. No se preocupen. Hay razones de sobra para invertir tanto tiempo en lo que, por momentos, resulta una tarea tediosa. Los próximos pasos se han diseñado para organizar todo el material, entenderlo y convertirlo en un marco para la deliberación y la acción ciudadana.

Tomemos un descanso. Nos lo ganamos.

Agrupar preocupaciones y perspectivas similares

Separen por lo menos 2 horas para este segmento.

Volvamos a las hojas que colocadas en las paredes y vamos a repasarlas un momento.

Recuerden que éstas representan un conjunto de preocupaciones de la gente en torno a los problemas identificados –todos ven el problema de una manera distinta. Primero empezamos con las preocupaciones personales de todos los que participamos en el taller –el equipo responsable de enmarcar el asunto. Luego, ampliamos el círculo a las preocupaciones de otros que conocemos, hemos entrevistado, o hemos oído hablar del problema en otros espacios. Incluso hemos tratado de incluir las preocupaciones de personas que por una u otra razón no incluimos en nuestra investigación. Terminamos con docenas de estas perspectivas sobre el asunto. Ahora, tómense unos minutos para repasar la lista y prepárense para **darle voz a las personas que expresaron dichas perspectivas**. Nuestro objetivo es producir un marco inclusivo y representativo de lo que piensa la gente y cómo expresa sus preocupaciones.

Ahora que hemos observado las listas y estamos razonablemente seguros que entendemos de quién es cada voz, vamos a ver que hay detrás de ellas.

TAREA: Como grupo, tomaremos en cuenta las preocupaciones necesarias para deducir los principios que motivan las preocupaciones, éstos formarán la base de nuestros acercamientos en el marco. Según vayan surgiendo, escribiremos los potenciales acercamientos en una cartulina o en la pizarra.

En este punto del taller, no tratamos de limitarnos a tres o cuatro posibles acercamientos. Quizás en esta etapa terminaremos con 6 u 8. Se combinarán en tres o cuatro un poco después, en esta misma sesión. Simplemente, buscamos los principios unificadores que nos ayudan a agrupar las preocupaciones en un número razonable de acercamientos, que luego se ponderarán.

- Empezamos por escoger una preocupación y hacer unas cuantas preguntas útiles:
- ¿Qué creencia o principio de gran valor para las personas motiva esta preocupación?
- Cuando rebasamos lo superficial, ¿qué cosas valora realmente la gente?
- ¿Qué creen que le preocupaba realmente a la persona que dijo esto?

En el caso de la Educación, por ejemplo, digamos que una de las preocupaciones es el “cada vez mayor abismo entre los distritos escolares con recursos y los que no tienen recursos”. Implícita en esa afirmación está la firme creencia de que debe haber igualdad y justicia en la distribución de recursos a las escuelas. Tiene que ver con asegurar que se trate a cada niño justamente, que se dé a cada uno iguales oportunidades de triunfar. Ahí es que queremos llegar: a lo que está detrás de las preocupaciones.

Ahora, tenemos que mirar las docenas de otras preocupaciones que escribimos en las cartulinas o en la pizarra. Escojan cualquier cartulina, repásenla y pregunten:

- ¿Hay en estas paredes otras preocupaciones que surjan del mismo principio –de la misma motivación?

En este caso, al mirar las diferentes paredes, es probable que encontremos varias e incluso muchas preocupaciones. En el caso de la Educación, una podría ser que “en las escuelas de los sectores de clase trabajadora no hay suficientes servicios tipo Head Start, de guarderías, etc.? El centro de esta preocupación es la justicia y la igualdad. Si estamos convencidos de que este tema está presente en un número significativo de preocupaciones, entonces lo incluimos en la lista de posibles “acercamientos”.

Los acercamientos se pueden expresar de forma abreviada, siempre que el grupo se ponga de acuerdo en el significado de la **frase abreviada**. En el ejemplo anterior, se podría escribir algo así: **Asegurar la Justicia y la Igualdad**.

Un punto práctico: Hay técnicas de todo tipo para llevar constancia de los temas y perspectivas que surgen. Una que es eficaz es **usar marcadores de diferentes colores para indicar qué afirmaciones parecen estar motivadas por los mismos profundos principios**. En otras palabras, se pueden marcar en rojo todas las preocupaciones que parecen tener su base en la justicia e igualdad. Y cuando escriban en su hoja de posibles acercamientos, “Asegurar la justicia y la Igualdad”, escríbanlo en rojo.

El próximo paso es repetir el ejercicio con otra preocupación. Escojan al azar o por cualquier otro método que les sirva. La cosa es identificar las **preocupaciones o valores que las motivan**. Identifiquen qué las motiva. Usen el color verde, azul, o cualquier otro. Busquen las preocupaciones motivadas por los mismos principios. Si puede ser un potencial acercamiento, inclúyanlo en la lista.

Por cierto, no se sorprendan si al final alguna de las preocupaciones tiene más de una marca. Es de esperar que algunas preocupaciones las motive más de un principio. Y teniendo hasta más de 100 preocupaciones anotadas en las paredes, los diferentes colores pueden ayudar a distinguir las diferencias un poco más fácilmente. Esta forma de trabajar también puede ser útil después, cuando se esté viendo si algunos de los potenciales acercamientos identificados, se deben combinar.

Pero ahora debemos concentrarnos en armar una lista de opciones públicas genuinas, con base en lo que los ciudadanos más valoran. Al hacer esto, identificaremos la base de los diferentes acercamientos y estrategias para lidiar con el asunto.

Cuando agotemos nuestra lista de preocupaciones, ya tendremos nuestra lista de 4, 5 u 8 acercamientos potenciales. Entonces habrá llegado el momento de asegurarnos que estamos de acuerdo sobre lo que representa cada uno, de manera que los distingamos bien. Tenemos que percibir claramente esas distinciones, para poder compararlos y reducir la lista a 3 ó 4 acercamientos con los que se pueda trabajar.

TAREA: Mirando la lista de acercamientos potenciales, como grupo, escriban, por cada uno, una o dos oraciones que encierren la esencia de cada acercamiento. Los integrantes del grupo deben hacer esto juntos para que se pongan de acuerdo en las descripciones. Describan la perspectiva de cada acercamiento con el lenguaje más preciso posible.

Deben dejarse llevar por las preocupaciones de las que se derivó cada acercamiento, las cuales están anotadas en las paredes. Por ejemplo, si la frase es “Asegurar la igualdad y la justicia”, estudien todas las preocupaciones que parecían motivadas por el principio de tratar a la gente con de manera justa. Tomen tiempo para pedirle a las personas que expresaron preocupaciones que la describan con más detalles. Hagan preguntas como:

- ¿Qué motivó esa preocupación cuando la anotaron?
- ¿Qué era lo que de verdad querían decir sobre el problema y de cómo afrontarlo?

Los participantes del taller deben saber que el breve párrafo descriptivo que se escriba para cada acercamiento, establece de forma sucinta de qué se trata fundamentalmente el acercamiento u “opción”. Cuando el grupo esté satisfecho con la forma en que esto se ha hecho, tendremos listas las piezas para armar el marco. (Y quizás unas cuantas más).

El próximo paso del proceso de enmarcar el asunto es ver si podemos reconocer el problema real –el problema más profundo que los acercamientos intentan abordar). Entonces, reduciremos los potenciales acercamientos a una descripción de sus ventajas, costos, desventajas y negociaciones; veremos entonces qué acercamientos pasan la prueba.

Antes de pasar al próximo paso, veamos en qué etapa nos encontramos de todo el proceso de enmarcar el asunto para la deliberación ciudadana. Observen la tabla de la próxima pagina sólo para recordar a qué parte del proceso corresponde esto.

PASOS PARA ARMAR Y UTILIZAR UN MARCO PARA LA DELIBERACIÓN CIUDADANA
Formar en su comunidad un equipo para armar el marco o un Comité timón
Investigación <ul style="list-style-type: none">• Recopilar datos

<ul style="list-style-type: none"> • Obtener información de revistas, periódicos y otras fuentes • Entrevistas con ciudadanos, políticos, periodistas, personas que no estén envueltas directamente • Grupos focales para alcanzar un mayor entendimiento de los intereses, ideas y opiniones de los ciudadanos
Taller o reuniones para armar el marco (ESTAMOS AQUÍ)
Poner a prueba el marco en grupos focales o simulacros de foros
Revisar el marco y el texto
Auspiciar foros comunitarios
Preparar informes sobre los foros y sus efectos <ul style="list-style-type: none"> • Qué piensa la gente sobre el asunto y cómo se expresa al respecto • Qué acción ciudadana se tomó en las siguientes semanas, meses • Qué hicieron individualmente

V. ENMARCAR EL ASUNTO PARA LA DELIBERACIÓN PÚBLICA

Hemos llegado al paso central. Dedicaremos esta sesión de medio día a delinear el asunto que atraiga al diálogo deliberativo a muy diferentes tipos de personas.

Primero, detengámonos un minuto para ver dónde estamos.

Hemos pensado cómo se definen y se debaten usualmente los asuntos en nuestras comunidades. Con demasiada frecuencia, expertos en los asuntos nos los presentan a partir de una serie de “soluciones” adversariales. Dichas soluciones (muchas de ellas muy limitadas en su acercamiento) las discuten los políticos y, por su parte, los medios noticiosos amplifican la retórica política de los partidos. Muchas veces, la batalla entre los partidos políticos adversarios arropa el asunto, como si fuera ésta lo más importante. Desgraciadamente, la verdadera naturaleza del problema se puede perder de vista, y con ella desaparece la forma en que la mayoría de la gente quiere hablar sobre el asunto.

Creemos que enmarcar un asunto en “términos públicos” es una manera de romper con ese patrón típico. ¿Qué significa eso?

Bueno, antes que un grupo de personas puedan trabajar juntas para buscar la solución a un problema común, tienen que compartir una idea en común de lo que es el problema. Y antes de que la comunidad pueda pasar a pensar cursos de acción (incluyendo la respuesta del gobierno), hay que enmarcar el asunto de una manera con la que los ciudadanos se identifiquen, y basada en lo que tiene relevancia y valor para ellos. **Por eso es necesario ver más allá de la larga lista de preocupaciones que la**

gente expresó, para descubrir sus ideales y principios más arraigados. Éstos son las verdaderas fuerzas que dirigen la forma en que los seres humanos tomamos importantes decisiones.

Por ejemplo, digamos que, como comunidad, nos preocupa la creciente incidencia de crímenes. Y si cada vez figuran más jóvenes en las estadísticas, muchos podemos pensar que nos hace falta concentrarnos, principalmente, en fortalecer la vida familiar. O puede que tengamos que, antes que nada, observar más de cerca el desempeño de nuestro sistema educativo. O estar atentos a nuestra propia seguridad. O a la efectividad de los tribunales y las cárceles. Tenemos que saber cuál de esas ideas nos preocupa más, a la hora de la verdad, ya que hasta cierto punto, puede que pensemos que las cuatro son importantes. Si hacemos esto bien, con el tiempo debemos tener un marco que la gente de cada segmento de la comunidad considere como uno que va a la raíz del problema, y que, definitivamente, nos ayudará a encontrar un espacio común para tomar acción.

Hemos llegado a ese punto del taller. Hemos tratado de preparar una lista de preocupaciones (sobre el tema escogido) lo más completa posible, y agrupar esas preocupaciones **en una lista razonable de acercamientos u “opciones”**.

Ahora, tenemos que asegurarnos que estamos trabajando con un propósito común, para buscarle soluciones a un problema que identificamos juntos. Todas las opciones tienen que atender el mismo problema que nuestra comunidad busca de remediar. Cuando estemos convencidos que hemos llegado al mismo diagnóstico sobre el problema, podemos volver a discutir las diferentes maneras de tratarlo.

Tendremos, entonces, **que reducir nuestra lista de acercamientos a 3 ó 4**, para que podamos escoger uno de ellos. Deben ser 3 ó 4 porque la experiencia nos indica que la gente no puede discutir, deliberar y evaluar alternativas a conciencia cuando hay demasiadas, y cuando las diferencias entre ellas no están claras. Es como tener 150 canales de Cable TV. La experiencia de observar foros públicos indica además que hay que tener por los menos 3 acercamientos distintos. Tener sólo 2 nos llevará, casi con completa seguridad, de vuelta al “modelo del debate”, en el que los ciudadanos toman posturas opuestas y discuten acaloradamente sobre ellas. Así que la solución práctica es tener 3 ó 4 opciones –el número apropiado para que las tengamos claras.

Cada uno de estos acercamientos reflejará una forma diferente de pensar el problema; cada una es lo suficientemente amplia como para poder incorporar una actitud común. Cada acercamiento explicará lo que es de valor para muchas personas diferentes. Cada una reflejará muchas de las preocupaciones de las que hablamos en la última sesión. Y tendrán ventajas, desventajas y costos que habrá que sopesar – consecuencias que habrá que sopesar– para cada curso de acción.

El reto de enmarcar un asunto para la deliberación ciudadana es asegurar que tenemos ejemplos claros. También hay que tener la información necesaria para descubrir el “tija y jala”, en otras palabras, las “tensiones” entre las acciones y consecuencias de los diferentes acercamientos. Así es que se dará la deliberación.

Así que en esta sesión haremos un esfuerzo extendido de medio día para armar un marco que logre estos objetivos. Será un simulacro, pero sólo en el sentido de que es una versión de prueba de lo que los participantes harán al regresar a las comunidades de las que vienen. Como en la sesión anterior, haremos que sea lo más realista posible. **Debemos participar juntos en el taller de hoy como si fuéramos de la misma comunidad, como si de verdad estuviéramos armando el marco de un asunto para deliberar en nuestra comunidad.**

Una última palabra a modo de introducción: En la parte de atrás de esta guía, hallarán listas y materiales que les servirán cuando hayan concluido las sesiones y quieran refrescarse la memoria. Esas páginas incluyen una lista de características de un buen proceso de enmarcar el asunto y preguntas que puede

ser útil hacerse cuando se enmarca un asunto para la deliberación pública, así como para otros propósitos.

Delimitar el problema

Separar alrededor de una hora

Para que la deliberación sea un éxito, los participantes tienen que asegurarse que todos están de acuerdo en el tema que han escogido tratar.

De lo contrario, podrían sentirse intimidados al enfrentarse a una lista de docenas de preocupaciones. Es importante tratar de asegurar que todos estamos hablando del mismo problema. Por ejemplo, si se trata de la economía local, ¿cuál es el problema? ¿Hay que bregar con el problema de la falta de empleos? ¿O el problema está en los bajos salarios? ¿Cuál es el centro del problema, según lo estamos considerando? ¿Es que hay que tomar acciones contra el problema de la pobreza? ¿O que hay que ayudar a los necesitados? Evidentemente, estas afirmaciones no significan lo mismo. Sugieren maneras distintas de entender la esencia del problema.

Pensemos por un momento en el problema del Alcohol presentado por grupos de los FAN en todo Estados Unidos. Quizás algunos de ustedes participaron en foros sobre este asunto. En los simulacros de foros y diálogos de investigación que presenciamos, el abanico de preocupaciones que la gente expresó varió: se habló de preocupación por los demasiados crímenes, el número de accidentes automovilísticos fatales, así como de borracheras y destrozos ocurridos entre universitarios que han andado de parranda. También se señaló el temor de que Estados Unidos se esté convirtiendo en una sociedad indisciplinada, desenfrenada u autodestructiva. Pero se habló también de preocupación por las libertades personales y el derecho del individuo a decidir si consume alcohol o no. Se habló de todos los problemas de salud, sociales o individuales, aparte del Alcoholismo, relacionados con la bebida. Se expresó la preocupación de que los medios influyan o inciten a la gente a beber. Y, definitivamente, se plantearon preocupaciones en torno a la responsabilidad –o ausencia de responsabilidad– de la industria de la publicidad. También se habló de preocupaciones en torno a la censura y al libre comercio. Así que cuando buscamos una forma de expresar el problema que recogiera todas estas preocupaciones– notamos que la gente realmente lo percibió como una cuestión de “beber en exceso”, como un problema de abuso del alcohol. Una vez identificado así el problema, podemos empezar a agrupar las preocupaciones y reconocer las tensiones entre las mismas.

Esta tarea de encontrar los puntos en común puede ser todo un reto. Y, obviamente, puede haber más de un tema que se refleja en toda la lista. Así que, insistimos, tenemos que asegurarnos que dedicamos el tiempo necesario a repasar la lista de preocupaciones que hicimos, –repasarlas todas– porque dan grandes pistas para identificar el problema real, según lo ve el grupo.

Identificar el problema y ponerse de acuerdo en cuanto a él es algo así como colocar bien la viga central al construir una casa. Si la viga central no está derecha ni nivelada, las paredes tampoco estarán derechas; las puertas no cerrarán bien, y nada estará en su lugar. No se puede armar correctamente el marco de una casa si no se monta bien la viga central. No se puede enmarcar un asunto adecuadamente –y definitivamente no se podrá deliberar ni decidir un curso de acción– si hay desacuerdo al determinar en qué consiste el problema.

Ahora bien. ¿Qué exactamente queremos decir con examinar las preocupaciones, buscar los puntos en común? Queremos decir que buscamos, tras las preocupaciones que anotamos en la lista, los valores de importancia para la gente que las motivan. Queremos saber cuáles son los valores más importantes para la gente. Por ejemplo, algunas personas pueden considerar que lo más importante al lidiar con un problema es tener “gran sentido de lo que es justo”. Puede que otros piensen que lo más importante es

la “igualdad en el trato”. Y algunos quizás dan mayor relevancia a “garantizar la seguridad y proteger a las personas del peligro”. Incluso otros podrían pensar que las preocupaciones fundamentales son “el compromiso de ayudar a los demás”, “tener un sentido de comunidad”, o defender “los derechos individuales” o “el derecho a ganarse la vida”. Este es el tipo de valores que ayuda a la gente a decidir cómo va a actuar. Y muchas veces unos valores estarán en conflicto con otros valores.

También hay que recordar que no estamos simplemente buscando que la gente se comporte de manera virtuosa. En otras palabras, rasgos como la honestidad, la fidelidad, la bondad y la compasión, son por lo general virtudes en las que la gente está de acuerdo. Todos quisiéramos que la gente tuviera estas virtudes, no importa qué acercamiento prefieren para bregar con un problema público.

Con todo esto en mente, nuestra tarea en este paso es encontrar qué tienen en común las distintas preocupaciones de la gente sobre la Educación en nuestra comunidad.

Tarea: Miren su lista de posibles Acercamientos y el párrafo descriptivo que escribimos sobre cada uno. Traten de encontrar los puntos en común entre ellos. ¿De verdad están buscando soluciones a un solo problema? ¿Cómo se puede identificar el problema? (Recuerden que estas potenciales opciones son en realidad “agrupaciones” de las docenas de preocupaciones que hemos puesto en las paredes. Usen como referencia esas listas de preocupaciones, si les parece útil.)

Es hora de hacer otra lista. Ahora cada opción debe ser una afirmación –una oración corta.

Una buena manera de empezar es que todos tratemos de terminar esta oración:

- **El problema común que yo veo es_____.**

Cuando tengamos una lista sustanciosa, nos preguntaremos:

- **¿Cuál lo expresa mejor? ¿Cuál encierra con mayor precisión toda la variedad de preocupaciones?**

Cuando ojeemos la lista, recordaremos también que darle un nombre demasiado general al problema, puede hacernos perder la dirección. La idea “Hay que trabajar por la paz mundial”, ciertamente una variedad de preocupaciones. Pero, simplemente, es demasiado abarcadora, y la oración incluye demasiados problemas. A la misma vez, si definimos el problema demasiado estrechamente, no podremos incluir suficientes personas en la deliberación. No habrá espacio para que se dé una variedad de alternativas u opciones. Así que no vamos a decir algo así: “El problema está en el tipo de sanciones económicas que se pueden aplicar a países agresivos que no respetamos.”

Existe otro punto que puede sernos útil en este intento de “Delimitar” o identificar el problema. Eso no es lo mismo que escribir el título para la guía. No hemos llegado a ese punto todavía. El “título” de la guía saldrá por sí solo cuando hayamos identificado las tensiones, armado un marco de opciones o acercamientos, y hecho una lista de los cursos de acción.

Reconocer las tensiones

Separen alrededor de una hora para este segmento.

Deliberar, es decir, sopesar las ventajas y desventajas de las “opciones” o acercamientos, requiere que haya tensiones entre los acercamientos y dentro de los mismos. Hablemos primero de las tensiones entre las opciones.

Cuando observamos los posibles acercamientos, notamos que realmente presentan conjuntos de preocupaciones. Y si creemos poder señalar la motivación o dirección real de esos conjuntos de preocupaciones, podemos entonces poner a prueba nuestro trabajo preguntándonos si cada acercamiento incluye algo que le interese a todos –por lo menos en teoría. No todo el mundo estará de acuerdo con todos los acercamientos, pero todo el mundo debe poder simpatizar con el motivo que lo inspira.

A la misma vez, queremos asegurarnos que cada acercamiento dirige en una dirección distinta a la dirigen los otros. Queremos tener la certeza de haber capturado las diferentes, e incluso opuestas, maneras de lidiar con el problema.

Por ejemplo, un acercamiento puede tener su base en la importancia del individualismo y de la autosuficiencia. Otro puede estar basado en la necesidad de la comunidad y de la colaboración. Obviamente, una misma persona puede simpatizar con ambas ideas, pero definitivamente son perspectivas en conflicto.

Este es un buen momento para recordar algunas de las características de un asunto bien enmarcado:

- Los acercamientos son diferentes unos de otros, no simplemente contrarios (porque eso constituiría la imagen positiva y negativa del mismo acercamiento).
- Cada uno de los acercamientos es lo bastante persuasivos como para se hagan competencia: cada uno tendrá algo que le guste a los diferentes interesados.
- Al presentar cada acercamiento se destacan primero sus aspectos positivos; aquellos que pueden atraer a cualquier persona.
- Cada acercamiento encierra algo a lo que la gente da gran valor.

Si algunos de los posibles acercamientos no pasan estas simples pruebas, probablemente no sean verdaderas opciones; deberían, entonces, eliminarse de la lista de la pizarra e incorporarse en otros acercamientos.

Así que puede que hayamos terminado de reducir la lista, o que nos tome un poco más de tiempo. En cualquier caso, debemos empezar a visualizar de qué se trata realmente el asunto, en lugar de poder sólo nombrarlo. Describir la naturaleza del asunto, deja claro que hay conflicto o tensión entre formas discutibles de abordar un problema.

Delinear las ventajas y desventajas de cada acercamiento

Separar de 1-2 horas para este segmento

Cuando todo el mundo está de acuerdo en que en realidad hay tensiones entre los acercamientos, el marco básico está armado. Puede quedar todavía un acercamiento o dos de más, pero los dos siguientes pasos deben ayudarnos a reducirlos al número correcto. Para verdaderamente terminar de armar un asunto para la deliberación pública, tendremos que resaltar las tensiones dentro de cada acercamiento.

TAREA: La mejor manera de hacer esto es mirar los acercamientos, uno por uno, y sentarse a identificar por lo menos cinco o seis buenas razones para abordar el problema desde esa perspectiva. Como ya hemos dicho, uno de los objetivos es destacar las ventajas de cada acercamiento, así que tenemos que explicar los beneficios –qué es lo bueno de cada uno. Así que trabajemos la lista.

Lo anterior no promoverá la deliberación a menos que indiquemos también las consecuencias de escoger ese acercamiento. Volviendo al ejemplo de la Educación, si uno de los acercamientos tiene

como base el garantizar la igualdad de las escuelas, una desventaja probable es el aumento de impuestos para cubrir los gastos de las escuelas sin recursos, lo que significa que para algunas personas, este acercamiento irá en contra de su creencia de “no tengo por qué pagar la educación de los hijos de otros”. Confrontar las desventajas es lo que permite el diálogo deliberativo.

A veces, la gente abrevia estas ideas diciendo que tenemos que “examinar los pros y contras de cada opción o acercamiento”. Muchos marcos o libros de los FAN lo han expresado así. Pero tal y como existen complicaciones con el uso de la palabra “opción”, también tenemos que pensar con cuidado la forma en que vemos “los pros y los contras”. No queremos que los ciudadanos que participen en los foros terminen “debatiendo” los pros y contras de cada acercamiento, y las palabras mismas podrían predisponerlos a pensar de esa forma. Insistimos, puede ser necesario hacerles recordar que en los foros deliberativos no se obliga a los ciudadanos a alinearse clara y totalmente del lado de las “ventajas” o del de las “desventajas”. No tienen por qué ser proponentes u oponentes vociferantes. En otras palabras, una persona puede favorecer una opción a pesar del hecho de que eso suponga un aumento en los impuestos. Tal es el costo que la persona está dispuesta a aceptar. De hecho, es muy probable que la gente tenga sentimientos encontrados sobre el acercamiento, precisamente porque conoce las ventajas y desventajas.

El punto es que cualquier política que sugieran estos acercamientos tiene sus desventajas. Para que se dé la deliberación, las personas deben sopesar las consecuencias de un acercamiento con lo que es más importante para ella. Tienen que preguntarse, “¿A qué tendremos que renunciar o qué habrá que cambiar? ¿Qué efectos tendrá esto? ¿Quién los sufrirá? ¿Qué es beneficioso —o no tan beneficioso— de este acercamiento? Ese será nuestro próximo paso.

Hacer una lista de acciones y sus costos

Este segmento debe tomar 1-2 horas.

Según estudiamos los pasos del proceso de identificar varios acercamientos a un asunto, tenemos que tener en mente que el propósito es capacitar a la gente para tomar decisiones correctas sobre cómo van a actuar. El curso de acción puede incluir acciones específicas que los ciudadanos o grupos de ciudadanos deben tomar; o esfuerzos de las agencias gubernamentales y otras instituciones.

Hacer una lista de las acciones para cada opción es otra medida del marco. Si al grupo se le está haciendo difícil identificar acciones reales que se pueden tomar desde la perspectiva de un acercamiento, quiere decir que ese acercamiento puede no ser lo suficientemente sólido o genuino para sostenerse. Puede que sea más bien parte de otro acercamiento.

Aunque a veces no es difícil confundir las dos ideas, el trabajo de identificar acciones para una opción no es lo mismo que anotar las ventajas y beneficios.

Para seguir con el ejemplo de la Educación, un beneficio o argumento para Asegurar la Igualdad y Justicia entre las escuelas, podría ser: Si se tomara esta acción, los niños que se gradúan de las escuelas de las comunidades con menos recursos no estarían en desventaja al solicitar admisión a universidades o al buscar trabajo.

Sin embargo, esa afirmación dista de señalar lo que la sociedad tiene que hacer para en realidad lograr la igualdad.

Tarea: Como equipo, observen cada acercamiento y anoten todas las acciones que sean consistentes con la filosofía de la opción; luego, anoten los costos que habría que aceptar o negociar.

(Otra forma de hacerlo, si no hay mucho tiempo, es que todo el equipo encargado de enmarcar el tema anote las acciones y costos del primer acercamiento, y luego se dividan en grupos. Cada grupo tomaría uno de los restantes acercamientos. Después de más o menos 1 hora, todo el grupo se reuniría de nuevo para discutir las lista para cada acercamiento).

Recuerden que los que se inclinan por un acercamiento no tienen que aceptar todas las acciones de la lista. Sin embargo, todas las acciones tienen que ser consistentes con los valores que motivan el acercamiento.

Para identificar una lista de acciones, es útil que el grupo se haga estas preguntas:

Si usted cree que, sobre cualquier otro, este acercamiento es la mejor manera de lidiar con el asunto, ¿qué diría usted que hay que hacer? ¿Qué cosas tienen que pasar?

En este paso, no podemos expresarnos de una manera vaga. Ya que somos un grupo que trabaja para enmarcar un asunto, tenemos que señalar quiénes tienen que actuar y qué exactamente deben hacer. No podemos escribir una acción como: Fomentar una distribución más justa de los recursos de las escuelas.

En primer lugar, es cuestionable si esto constituye o no una acción. Si lo es, es de lo más leve que se puede hacer. Verbos como “fomentar”, “favorecer” o “apoyar” no son lo suficientemente explícitos. ¿Quién debe tomar acción?

Ejemplos de acciones serían:

- **Aumentar los impuestos a la propiedad y redistribuir los recaudos adicionales entre diferentes sectores del estado. Los recaudos se deben reservar exclusivamente para mejorar las instalaciones escolares, el equipo y la razón de estudiantes por maestro en las escuelas desaventajadas.**
- **Requerirle a las escuelas proveer centros de cuidado de niños, servicios de salud y consejería, durante el horario escolar, para los estudiantes y sus familias, si lo necesitan.**

Una vez se haya hecho una lista adecuada de acciones para una opción, hay que identificar por lo menos 3 ó 4 costos que habrá que aceptar por estas acciones.

- **Si apoyara esta opción, ¿qué costos tendría que aceptar?**
- **¿Qué efectos podrían tener estas acciones que, incluso inadvertidamente, tendrían un costo o podrían causar daños a algunos?**

Poner a prueba el marco

Separar como 30 minutos.

Identificadas las acciones y los costos de cada opción, ya tenemos armado el marco del asunto. Sin embargo, si para este momento, no hemos reducido las opciones a cuatro o menos, tenemos que hacer otro intento de combinar aquellas que son motivadas, en esencia, por el mismo tipo de creencias y preocupaciones. También debemos volver a revisar si algunos de los acercamientos no aborda, en realidad, otro problema.

TAREA: Tenemos que repasar nuevamente nuestra lista de características de un asunto bien enmarcado. Tenemos además que volver a revisar si todas las opciones que quedan en la pizarra realmente abordan el mismo problema.

- ¿Representa todavía la formulación del problema las opciones que desarrollamos? ¿Aborda directamente el problema cada una de las opciones?
- ¿Refleja el marco lo que tiene más valor para las personas? ¿Entendemos los valores que motivan sus diferentes puntos de vista?
- ¿Podemos decir que ahora el marco del asunto nos da direcciones para la acción y no “soluciones” específicas?
- ¿Resalta el marco lo mejor de todas las opciones?
- ¿Logramos identificar acciones, costos y desventajas de cada acercamiento?
- ¿Creemos que hay una tensión balanceada entre los acercamientos, según están escritos ahora?
- En general, ¿nos sentiríamos cómodos moderando un foro sobre este asunto, enmarcado de esta forma?

Suponiendo que todo salga bien en este último esfuerzo de quedarnos con 3- 4 acercamientos, la tarea final es darle un título al marco. Es importante porque el título es lo que verán los participantes del foro.

TAREA: Escriban un título para el marco que capture la esencia del asunto, lo describa e incluya diferentes perspectivas.

No hay una fórmula mágica para escribir un título. Por lo general, es bueno presentar el título principal o el subtítulo como una pregunta formulada para convocar a todo el mundo al diálogo. Quizás quiera usar el método de subtítular que tanto le gusta a los escritores de guías. Para nuestro ejemplo, el título podría ser:

“Educación: ¿Cómo lidiar con_____?” También podría ser:

“Escuelas públicas: ¿Cómo _____?”

El grupo de participantes tendrá que llenar los blancos con la pregunta que creen que refleja mejor la variedad de acercamientos y las tensiones.

Sólo un par de consejos, quizás obvios, en cuanto al título. Es bueno escoger uno que resalte la idea de que los ciudadanos son actores en el proceso político y que son parte integral de la reacción de cualquier comunidad a un problema. Por eso es que se usa tanto en títulos la pregunta ¿Qué debemos hacer...? Finalmente, el título no debe predisponer a los participantes en los foros a favor de uno u otro acercamiento.

VI. EL TRABAJO EN SU COMUNIDAD

Esperamos que estos tres días hayan sido buenos, productivos y provocadores. Confiamos en que parten con la confianza y el conocimiento para hacer el trabajo más importante en su comunidad. Sabemos que tienen el instinto y el compromiso personal para hacerlo.

No queremos dejar de volver a enfatizar que saber cómo realizar este proceso de enmarcar un asunto solamente se aprende, a plenitud, haciéndolo. El taller ayuda a preparar el escenario y nos da la oportunidad de revisar lo que parece mejor y las razones para ello. Pero lo más importante es el trabajo que hacen ustedes entre sesiones. Es en el trabajo práctico y útil del mundo real donde se demuestra el valor de estas ideas.

Así, también están haciendo el trabajo de idear e investigar, y estamos aprendiendo juntos el proceso de enmarcar los asuntos.

Para llevar cuenta de lo aprendido, se pedirá a cada equipo que prepare un informe provisional que se compartirá con los otros participantes del taller, junto con los materiales que produzcan al trabajar en su comunidad. Dichos informes provisionales se concentrarán siempre en qué cosas se han intentado, qué se ha aprendido de la experiencia, qué ajustes se ha hecho, y en las preguntas que han surgido de los esfuerzos realizados en las semanas siguientes a la última sesión.

Eso es gran parte de su lado del trabajo, porque lo que produzcan ayudará a otros a aprender sobre el proceso de enmarcar asuntos. Y formará parte de los documentos que iremos recopilando conforme progresa la serie de talleres.

Al finalizar la serie de talleres, habremos hecho algo por ayudar a nuestras comunidades y a nosotros mismos.

(Este puede ser un buen momento para echarle otro vistazo a la tabla del final de la Sección IV, que ilustra en qué paso del proceso general nos hallamos.)

Organizar los próximos pasos

Ahora es tiempo de mirar hacia adelante. Darán algunos pasos lógicos necesarios para decidir organizar un foro para enmarcar un asunto con otros en su comunidad.

De este taller se llevarán suficientes materiales para organizar muy pronto una experiencia similar en su comunidad. Cuando regresen a su comunidad, y antes de entrar en trámites organizativos como hacer la primera llamada telefónica, deben releer y repasar con cuidado el material escrito. Asegúrense que esté en orden; hagan copias de las partes relevantes ya que van a compartir la información con los que participen en su esfuerzo de enmarcar un asunto.

Por cierto, al pensar en facilitar una sesión de enmarcar asuntos, probablemente se encuentren enseguida pensando en un tema y construyendo mentalmente algunos acercamientos. No se sientan culpables. Eso significa que ya están preparados para enseñarle a otros la nueva y retribuyente experiencia de enmarcar un asunto.

Llegó el momento de escoger personas, de 8 a 12, que podrían ser buenos para participar en un foro de enmarcar asuntos. No tienen que hacer la lista entera. De hecho, no deben hacerlo. Al llamar a las primeras personas, éstas les sugerirán otros participantes.

Escogerán a las personas, no por sus ideas, sino por su interés en el lado “público” de la comunidad; gente que ame la comunidad, con todo y sus problemas, y que se haya destacado por trabajar con otros para mejorar la vida en sus comunidades. Busquen personas de mente abierta, que no tengan problemas en mirar hacia fuera, y que se sientan cómodas trabajando con nuevas ideas, incluso si en lo personal, no estuvieran de acuerdo con ellas. Busquen gente de esa que no sólo está siempre dispuesta a tomarle el pulso al futuro de sus comunidades, sino que tienen un interés genuino en conocer mejor las perspectivas de toda la comunidad.

Recuerden que no están invitando gente a participar en un foro, sino a crear un marco para la discusión pública de un asunto vital. Por eso tendrán que estar comprometidos a realizar todo el trabajo que esto supone –lo que han experimentado ustedes en los últimos tres días.

La tarea

Por favor no olviden repasar detenidamente los tipos de diálogo comunitario y otros esfuerzos de investigación cruciales para enmarcar asuntos en términos públicos. La investigación de campo representa buena parte de lo que tienen que hacer, de inmediato, al regresar y trabajar con su comunidad.

En la siguiente sesión del taller, revisaremos el marco inicial que predijo cada equipo. Estos marcos deben presentarse en un documento y luego resumirse en un “Mapa del Asunto”, en el que aparecerá una lista de todas las ventajas, desventajas y costos de cada acercamiento.

Dedicaremos tiempo a discutir cómo superaron los obstáculos que enfrentaron al reclutar el equipo, y las dificultades que tuvieron al armar el marco. Luego veremos la estructura de todo un folleto o guía. Analizaremos cómo se presentan en detalle, y con sus sutilezas, los acercamientos. Observaremos los matices de la presentación. Hablaremos de cómo se usa la información adicional, más allá del marco básico y de cómo reaccionan los ciudadanos. Y hablaremos de materiales impresos y vídeos suplementarios, y de cómo pueden realzar las deliberaciones en su comunidad.

En el tercer taller, haremos observaciones críticas sobre los marcos de los asuntos de cada grupo. Y hablaremos de lo que han aprendido sobre la utilidad y efectividad del marco durante el trabajo con grupos focales y en los simulacros de foros. Repasaremos los pasos necesarios para llevar el marco final a foros públicos, y de cómo escuchar y capturar la “voz pública” que emerge de los foros realizados en su comunidad.

En el cuarto y último taller, exploraremos a mayor profundidad la deliberación y el “formar un público”; el rol del “público deliberativo” y qué pasa después de un foro. Y hablaremos de la naturaleza de la acción pública que tiene lugar después que una comunidad ha deliberado.

Comentaremos qué aprendió y qué logros tuvo cada equipo. Asimismo, examinaremos y reflexionaremos sobre la serie de talleres en general.

Todos los futuros talleres deben facilitar la reflexión sobre cómo trabajar con otros, entender cómo enmarcar los asuntos para la deliberación ciudadana, y cómo encaja esto en el escenario total de la participación ciudadana en la política.

Y no olviden cuando surjan preguntas y problemas, que pueden contar entre sus recursos con todos los que participamos en este taller.

Buena suerte. Nos vemos en unas semanas.

VIII. REFERENCIAS Y RECURSOS

Características de un buen proceso de enmarcar un asunto

- Un asunto de preocupación general en una comunidad
- Identifica correctamente qué es el asunto: a veces, el punto de contención es la propia naturaleza elusiva e inrastreadable del problema; otras veces, la discusión se centra en qué hacer para lidiar con el problema.
- El asunto se enmarca por medio de la mirada del público, no por medio de la mirada de los políticos, académicos o periodistas.
- El marco consiste en opciones realizables o “Acercamientos” (no “soluciones”).
- Los acercamientos capturan lo que es más valioso para la gente –representa las preocupaciones que dan motivo a su forma de pensar y de actuar.
- Cada Acercamiento se presenta resaltando sus “ventajas”, pero al formularse se exponen sus desventajas para que se produzca una deliberación real.
- El marco hace romper con los viejos argumentos; no deja que la gente se mantenga en su perspectiva usual.
- Obliga a la gente a confrontar los costos reales que tendrá que aceptar.
- Presenta Acercamientos distintos, no sólo lados opuestos de cada uno (porque eso sólo sería presentar los dos lados del mismo acercamiento)
- Hace difícil la decisión por uno u otro de los Acercamientos –es decir, cada uno, hasta un límite, es bastante persuasivo– para que de verdad haya competencia y deliberación.
- Representa un amplio abanico de perspectivas; todos pueden encontrar un punto de interés para ellos, se puede ver reflejado en los acercamientos –o quizás en más de uno.
- Representa auténticamente la experiencia de la gente (que no es lo mismo que decir “es justo y balanceado”): no hay opciones falsas ni artificiales.

Principios del proceso de enmarcar asuntos públicos

Este taller debe propiciar una manera diferente de presentar asuntos para la deliberación pública. Sus principios son:

- Que enmarcar un asunto significa llegar a aquello que las personas más valoran: un asunto enmarcado en términos de lo que es más valioso para la gente es muy diferente a un problema presentado en términos expertos, técnicos o ideológicos; lo que la gente atesora más surge de la experiencia cotidiana, y los asuntos presentados en estos términos públicos permiten que el público se identifique.
- Que el marco de un asunto tiene que reflejar las preocupaciones que diferentes tipos de personas aportan a la discusión: compartir diferentes experiencias puede producir una discusión que refleje más las preocupaciones de todos. También le otorga autenticidad al asunto, hace que los individuos se sientan parte de él.
- Que enmarcar un asunto supone que tiene que haber deliberación ciudadana: la gente quiere conocer los problemas para poder hacer algo. Presentar agrupaciones de opciones en lugar de un plan único de acción lleva a los ciudadanos a tomar decisiones; delinear las acciones para responder a las preocupaciones de distintas personas hace que se pase de un diálogo analítico y filosófico a un diálogo político en el que tendrán que decidirse entre unas y otras opciones.
- Que las opciones no son lo mismo que soluciones: las opciones para la acción se relacionan con preocupaciones y reflejan lo que es de valor para la gente; no difieren en términos técnicos sino en cuanto a preocupaciones y perspectivas; no escogemos entre puntos neutrales sino que tenemos que decidir qué consecuencias tendrán las diferentes opciones para distintas personas que dan diferente valor a los resultados.
- Para que la gente acepte las opciones, tiene que confrontar y “trabajar” el conflicto y la incertidumbre de cada decisión. Por eso los asuntos tienen que presentar tanto las consecuencias positivas como las negativas de cada opción. (Tenemos que escoger, no entre lo bueno y lo malo, sino entre alternativas que tendrán tanto consecuencias positivas como negativas).

¿QUÉ SON LOS FOROS DE ASUNTOS NACIONALES?

Los Foros de Asuntos Nacionales convocan a ciudadanos a deliberar y tomar decisiones en torno a apremiantes asuntos de nuestra presente realidad social y política. Han abordado temas tales como la economía, la educación, los servicios de salud, la política internacional, la pobreza y el crimen.

A lo largo de todo Estados Unidos, están auspiciando foros miles de organizaciones cívicas, religiosas y de servicios, así como bibliotecas, escuelas secundarias y universidades. Las organizaciones que toman tales iniciativas escogen los temas tomando como base las preocupaciones de los ciudadanos, luego diseñan y coordinan sus propios programas.

Un tipo de diálogo diferente

No hay un foro “típico” en términos de extensión, número de participantes o frecuencia. Fluctúan entre grupos pequeños de estudio y grandes reuniones, inspiradas en vistas municipales, pero todas son diferentes a las conversaciones comunes y corrientes y de los debates.

Ya que los foros buscan aumentar el entendimiento de asuntos complicados, los participantes que empiezan a involucrarse no tienen que conocer al detalle los asuntos. Los organizadores de foros reparten guías como ésta, en las que se da una visión general, no partidista, del asunto y unas cuantas opciones de acción pública. Por presentar cada asunto de forma no partidista, los foros fomentan que los participantes den una mirada fresca a los asuntos y a sus propias convicciones.

En los foros, los participantes comparten sus opiniones, sus preocupaciones. Con la ayuda de los moderadores y las guías, los participantes sopesan varias opciones para abordar el problema. Analizan cada opción, los argumentos a favor y en contra, los costos y consecuencias que supone la opción. Los moderadores animan a los participantes a evaluar las diferentes opciones, para que examinen los principios fundamentales como individuos y miembros de la comunidad.

Espacio común para la acción

En esta práctica deliberativa, los participantes a menudo aceptan opciones que no se ajustan a sus deseos particulares y que imponen costos que no habían considerado.

Los participantes pueden tener opiniones y creencias marcadamente distintas, pero en los foros discuten sus actitudes, preocupaciones y convicciones en torno a un tema y, como grupo, tratan de resolver sus prioridades y principios en conflicto. Así, los participantes pasan, de tomar decisiones individuales, a tomar decisiones como miembros de una comunidad –el tipo de decisiones de las que puede surgir la acción pública.

Crear comunidad por medio de la deliberación pública

En una democracia, los ciudadanos tienen que trabajar juntos para hallar respuestas con las que todos puedan vivir –a la vez que reconocen las que individualmente tienen opiniones diferentes. Los foros

¿Cómo iniciar un foro?

Los foros los inician a nivel local organizaciones cívicas y educativas. Para obtener más información sobre cómo iniciar un foro y usar nuestros materiales, escriba a:

NFI Institute
P.O. BOX 75306
Washington, D.C.
200013-5306

Puede también llamar al 800-433-7834 o consultar nuestra página en la Internet, en la dirección

www.nifi.org

ayudan a la gente a encontrar áreas en las que sus intereses y objetivos coinciden. Ese hecho facilita que emerja una voz pública que puede dar dirección a la política pública.

Los foros no son partidistas ni promueven una solución particular para ningún asunto público; tampoco se los debe tomar por referendos ni encuestas de opinión pública. Más bien, los foros facilitan que diversos grupos de ciudadanos determinen juntos en que dirección quiere ir, qué tipos de acción y legislación favorecen y a qué, por su bien común, se oponen.

En camino a la acción

Los foros pueden tener como resultado diferentes tipos de acción pública y eso ayuda a establecer el compás de la dirección que tomará el gobierno, ya que los resultados de los foros se le hacen llegar a los funcionarios electos todos los años. También, como resultado de su asistencia a los foros, los individuos y grupos pueden decidir, individualmente o en grupo, tratar de buscar remedios a problemas públicos por medio de acciones ciudadanas extragubernamentales.

Organizaciones que pueden ayudarle

Debido a que en Estados Unidos, la tradición del foro público lleva a gente de todo el país a buscar espacios para deliberar y tomar decisiones juntos, hay una variedad de organizaciones que realizan reuniones y preparan materiales.

Algunas organizaciones, como la Liga de Mujeres Votantes y la Asociación de Política Extranjera (Foreign Policy Association), promueven encuentros educativos sobre política pública y auspician debates con candidatos políticos. Algunas ligas y asociaciones locales usan también en sus foros los libros de los Foros de Asuntos Nacionales.

Entre las muchas organizaciones comprometidas que auspician foros de deliberación con materiales de los Foros de Asuntos Nacionales están General Federation of Women's Club (GFWC); National Advisory Committee for Adult Religious Education; the Southern Growth Policies Board; the Points of Light Foundation; Study Circles Resource Center; National Collegiate Honors Council; y varias Bibliotecas Presidenciales.

Para identificar posibles contactos en su área, llame o escriba a:

NFI Research
100 Commons Road
Dayton, OH 45459-2777
(800) 433-7834
FAX (937) 439-9804

Instituto de Foros de Asuntos Nacionales (National Issues Forums Institute, NIFI)

Los Foros de Asuntos Nacionales son una red informal, no una organización con empleados de plantilla. Sin embargo, hay un instituto cuya labor descansa en gran parte en el trabajo de líderes de edad avanzada de los FAN. La dirección del instituto es:

National Issues Forums Institute
P.O. Box 75306
Washington, DC 20013-5306
WEBSITE: www.nifi.org

Materiales de los FAN

La Fundación Kettering, en colaboración con otras organizaciones no partidistas, cada año prepara nuevos libros diseñados para estimular la deliberación pública sobre asuntos que afectan en común a gente de todo el país. Los temas se escogen por medio de la consulta a ciudadanos de la Red de los FAN. Estas guías se conocen como los libros de los FAN (Libros de los Foros de Asuntos Nacionales).

Las guías se publican en dos ediciones, una versión con un nivel de lectura propio para adultos; y otra, para nuevos lectores. Algunas se publican también en español. La mayoría de los auspiciadores de los FAN usan también vídeos (cortos) para presentar los acercamientos.

Todos los asuntos escogidos para las guías tienen acceso inmediato y directo a la vida de la mayoría de los norteamericanos, y es probable que su prominencia se haga sentir por algún tiempo. Entre los temas de las guías publicadas recientemente se cuentan Seguro Social, acción afirmativa, violencia juvenil, protección ambiental, gobernar Estados Unidos, escuelas públicas, alcoholismo y los niños de nuestro país.

Las guías de los FAN contienen por lo menos tres opciones básicas de puntos de vista sobre un asunto. Luego reseña las razones que tienen los que comparten un punto de vista para ver las cosas de esa forma, así como lo que le preocupa a otros sobre las mismas. Cada opción se discute en términos de los datos estratégicos que la hacen importante, pero también en términos de lo que valoran aquellos que la respaldan. Esta forma cuidadosa y no partidista de presentar cada opción permite a los ciudadanos sopesar decisiones necesarias para abordar el asunto.

El trabajo de tomar decisiones juntos evita los debates y conversaciones simplistas. Produce una valiosa investigación sobre lo que piensa el público sobre un asunto, lo que aceptará y lo que no es negociable. Las guías de los FAN promueven este descubrimiento.

Para pedir materiales llame al (800) 600-4060, o escríbale a los editores Kendall/Hunt, 4050 Westmark Drive, Dubuque, IA 52002

Informes de resultados de los FAN

Cada año, la Fundación Kettering comisiona análisis de las deliberaciones de algunos de los foros nacionales y sobre lo que la gente está diciendo en los foros. Para redactar los informes, se utilizan cuestionarios contestados por los participantes de los FAN, así como entrevistas con moderadores y observaciones de los foros. Los estudios se presentan a los medios en una conferencia de prensa en el National Press Club y se le envían a funcionarios electos tanto locales como nacionales. También se recogen en un programa anual, “Una voz pública”, de la televisión pública, en que los miembros del Congreso y ejecutivos de la prensa ven juntos partes de los foros públicos del año.

La Fundación Kettering

Por ser una fundación no partidista y sin fines de lucro, Kettering estudia lo que se puede hacer para que la democracia funcione como debe. La fundación se concentra en el rol de los ciudadanos, los elementos esenciales de una comunidad vibrante y la relación entre la gente y sus instituciones, incluido el gobierno.

La Fundación Kettering produce material suplementario para la deliberación pública. Si quiere una lista de las publicaciones de la Fundación Kettering, escriba a:

Public Agenda
6 East 39th Street
New York, NY 10016
(212) 686-6610

Centro de Recursos para Círculos de Estudio (Study Circles Resource Center)

El objetivo del Centro de Recursos para Círculos de Estudio, o Study Circles Resource Center (SCRC), es promover el uso de deliberaciones democráticas y muy participativas en grupos pequeños, los cuales se conocen como círculos de estudio. El Centro espera que esto contribuya a formar una ciudadanía más informada e inclinada a participar, capaz de tomar decisiones con base en la opinión informada. El SCRC es un proyecto de la Topsfield Foundation Inc., una fundación privada, no partidista y sin fines de lucro.

El Centro publica un boletín y ayuda a otros grupos a desarrollar materiales. Puede llamar o escribir a:

Study Circles Resource Center
697 Pomfret ST.
P.O. Box 203
Pomfret, CT 06258
(203) 928-3713